

La Ley del Trogo-Auto-Ego-Crático-Cósmico-Común

"En nombre de la verdad, debo decir, que existe una Gran Ley que se podría denominar así: LEY DEL ETERNO TROGO-AUTOEGOCRÁTICO COSMICO COMUN; tal ley tiene dos factores básicos fundamentales... Tragar y ser Tragado.

Recíproca alimentación de todos los organismos. Incuestionablemente, el pez más grande siempre se tragará al chico y en las selvas profundas, el más débil sucumbirá ante el más fuerte; es ley de la vida...

Por muy vegetarianos que nosotros fuéramos, en la negra sepultura, nuestro cuerpo sería devorado por los gusanos y así se cumple siempre la Ley del eterno Trogo-autoegocrático cósmico común. Indiscutiblemente, todos los organismos viven de todos los organismos; si descendemos en el interior de la tierra, descubriremos un metal que sirve de gravitación para las fuerzas evolutivas e involutivas de la naturaleza; quiero referirme en forma enfática al Cobre.

Si aplicáramos el factor positivo de la electricidad por ejemplo a dicho metal, podríamos evidenciar con el sexto sentido, procesos evolutivos maravillosos, en las moléculas, en los átomos, más si aplicáramos la fuerza negativa, vemos a la inversa, procesos involutivos muy semejantes a los de la humanidad decadente de nuestros tiempos.

La fuerza neutra mantendrá pues al metal en un estado estático o neutro. Obviamente la radiación del cobre, también es transmitida a otros metales que se encuentran en el interior de la tierra y viceversa, las emanaciones de aquellos, son recibidas por el cobre y así los metales dentro del interior de la tierra, se alimentan recíprocamente, e ahí la ley del ETERNO TROGO-AUTOEGOCRÁTICO COSMICO COMUN.

Resulta maravilloso saber, que la radiación de todos los metales entre las entrañas de la tierra en que se desenvuelven, es transmitida a otros planetas del espacio infinito; las emanaciones llegan al interior, es decir, llegan a las entrañas vivas de los planetas vecinos de nuestro sistema solar, son recibidas tales radiaciones por los metales de esos otros planetas situados entre las entrañas de ellos mismos y a su vez, ellos también irradian y sus radiaciones son ondulaciones energéticas que llegan hasta el interior de nuestro mundo tierra para alimentar a los metales de este nuestro planeta en el cual vivimos y nos movemos y tenemos nuestro Ser.

Todos los Mundos viven de todos los mundos, eso es obvio, indiscutible, palmario y manifiesto y sobre esta ley de la recíproca alimentación planetaria, se fundamenta el equilibrio cósmico; resulta interesante esto ¿verdad?. Cómo alimentándose los mundos unos a otros entre sí, cómo viviendo unos y otros, se ajusta un equilibrio planetario tan maravilloso y tan perfecto.

El agua en los mundos es dijéramos, el alimento básico para la cristalización de esta Gran Ley del Eterno Trogo Auto-egocrático cósmico común; pensemos por un momento, que

sería de nosotros mismos y de nuestro planeta tierra, qué sería de las plantas y de todas las criaturas animales, si el agua se acabara, se evaporara, desapareciera, finalizara...

Obviamente, nuestro mundo se convertiría en una Gran Luna, en un cadáver cósmico, no podría cristalizar la Gran Ley del Eterno Trogo-autoegocrático cósmico común, todas las criaturas fallecerían de hambre. Esta Gran Ley se procesa ciertamente de acuerdo con las leyes del santo Triamashikamno (el santo tres) y el sagrado Hepta-Parapharshinock (la ley del siete).

Obsérvese bien, como se procesan estas leyes; un principio activo por ejemplo, se acerca a un principio pasivo, o para ser más claro, la víctima es tragada por el principio activo, esa es la Ley, ¿verdad? El principio activo sería dijéramos el polo positivo, el principio pasivo sería el negativo y un principio que concilia a los dos, es la tercera fuerza.

La primera es el Santo Afirmar, la segunda es el Santo Negar, la tercera el Santo conciliar, esta última concilia al afirmar con el negar y la víctima es devorada claro está por quien le corresponde de acuerdo con la misma ley, ¿entendido?

El tigre se traga por ejemplo al humilde conejo, El tigre sería el santo Afirmar, el conejo del Santo negar y la fuerza que los concilia a ambos, el santo conciliar y se realiza entonces la ley del Eterno Trogo Auto Egocrático Cósmico Común.

El Aguila por ejemplo sería el Santo Afirmar, el pobre polluelo sería el santo Negar, ella se lo traga a él y la tercera fuerza el Santo Conciliar, los concilia a ambos como un todo único, que es cruel esto, sí, aparentemente, pero que vamos hacer, esa es la ley de los mundos, esta ley ya ha existido, existe y existirá siempre, ley es ley y la ley se cumple, por encima de opiniones, conceptos,, costumbres, etc.

Pero continuemos porque es necesario ahondar un poco más, penetrar más al fondo de este asunto; de dónde viene realmente esta Ley del Eterno Trogo Auto Egocrático Cósmico Común? Yo digo que viene del activo OKIDANOK, Omnipenetrante, Omnisciente, Omnimisericordioso.

Ese activo Okidanok a su vez de donde ¿emana? ¿Cuál es su causa causorum? Indiscutiblemente tal origen o causa, no es otra sino el SAGRADO ABSOLUTO SOLAR; así pues, del sagrado Sol Absoluto emana el Santo Okidanok.

Aunque él quede dijéramos dentro de los mundos, no queda completamente involucrado dentro de ellos, no puede ser aprisionado y para su manifestación creadora, necesita desdoblarse en las tres fuerzas conocidas como positiva, negativa y neutra.

Durante la manifestación, cada una de estas tres fuerzas trabaja independientemente y separada, más siempre unida a su origen que es el Santo Okidanok.

Después de la manifestación, estos tres factores o tres ingredientes, positivo, negativo y neutro, vuelven otra vez a fusionarse, a unirse con el Santo Okidanok y al final del

Mahanvantara el Santo Okidanok íntegro, completo y total, se reabsorbe en el Sagrado Absoluto Solar.

Vean pues ustedes mis caros hermanos, vea Efraín Villegas Quintero, el origen del Eterno Trogo Auto Egocrático Cósmico Común; partiendo de este principio, QUEDA SIN BASE DE HECHO, EL VEGETARIANISMO.

Obviamente, los fanáticos del vegetarianismo han hecho de éste, una Religión de cocina y eso es ciertamente lamentable.

Los grandes maestros Tibetanos, no son vegetarianos y el que dude de mis palabras, que se lea el libro titulado "Bestias, hombres y Dioses" escrito por un gran explorador polaco, él estuvo en el Tíbet, fue recibido por los Maestros; lo curioso del caso es que en tales banquetes y festines a los cuales él asistió, figuró la carne del toro como alimento básico de la alimentación.

A los fanáticos del Vegetarianismo les parecerán absurdas mis palabras: a Kozobzky el autor de tal libro citado, se alegrará porque verá que yo he comprendido este aspecto importante.

Es pues absurdo afirmar que los grandes Maestros del Tíbet, son vegetarianos. Cuando el Gran Iniciado San Germán, Príncipe Rakozzy, el Gran Maestro de la Logia Blanca que dirige el rayo de la política mundial, trabajó por la época de Luis XV para hablar más claro, no se manifestó como vegetariano; lo vieron en los festines comiendo de todo, algunos hasta comentan como saboreaba la carne de pollo por ejemplo, ¿de dónde ha salido pues esta cosa del vegetarianismo?

Indiscutiblemente, la escuela vegetariana está en contra del Eterno Trogo Auto Egocrático Cósmico Común, eso es obvio; por otra parte las proteínas animales, en modo alguno pueden ser despreciadas; son indispensables para la alimentación.

Yo fui un fanático vegetariano y en nombre de la verdad les digo que quedé desilusionado del sistema. Todavía recuerdo en la Sierra Nevada; en aquella época, quise volver a un pobre perro vegetariano en un ciento por ciento, sí, el animal aprendió, se hizo al sistema, pero cuando ya aprendió, murió.

Sin embargo yo observé los síntomas de aquella criatura, la debilidad que presentaba antes de morir; mucho más tarde, en la República de el Salvador, a mí se me presentaron los mismos síntomas cuando regresaba a casa, subiendo por una larga calle que tendía más bien a ser vertical antes que horizontal, pues era bastante pendientes, sudaba espantosamente.

La debilidad aumentaba horriblemente, creí que ya iba a morir, no me quedó más remedio que llamar a la Maestra Litelantes mi esposa y pedirle el servicio de que me asara un pedazo de carne de toro, ella lo hizo así y yo comí la carne; entonces mis energías volvieron al cuerpo, sentí que volvía a vivir...

Desde entonces me desilusioné del sistema. Aquí en México, conocí precisamente al Director de una escuela Vegetariana y lo conocí en el restaurante vegetariano; ese hombre era alemán, su cuerpo fue debilitándose espantosamente, terriblemente hasta presentar los mismos síntomas del perro aquél de mi experimento.

El desdichado señor, al fin terriblemente debilitado, murió. Conocí también a Lavahniny, era Yogui, Gastrólogo y no se que más cosas, fanático vegetariano insoportable; representaba a la universidad de la mesa redonda aquí en la Capital de México, D.F. Se fue debilitando su organismo terriblemente con el vegetarianismo, presentó los síntomas de aquel pobre perro de mi experimento y murió. Así pues mis caros hermanos que lean este libro, sepan que existe la Gran Ley del Eterno Trogo Auto Egocrático Cósmico Común y que es inútil tratar de evadirnos de esta santa ley.

Emana ya dije, del activo OKIDANOK, no es posible alterar dicha ley o modificarla; no quiero con esto decir, que hemos de volvernos todos carnívoros en forma exagerada, no, más vale que seamos un poco equilibrados; decía el Doctor Krumm Heller, que nosotros necesitamos comer un 25% de carne entre los alimentos y en eso estoy de acuerdo con el Maestro Huiracocha.

Y repito: Por muy vegetarianos que nos volvamos, la ley se cumple y cuando vayamos a la fosa sepulcral, los gusanos se tragarán nuestro cuerpo, gústenos o no nos guste, porque ley es ley eso es obvio, ¿verdad?.

Las vacas son vegetarianas en un ciento por ciento y sin embargo como dijera un gran iniciado, "jamás hemos visto una vaca iniciada"; Si con dejar de comer carne, nosotros nos auto-realizáramos a fondo, puedo asegurarles a ustedes que, aunque me muriera, dejaría de comer carne y todos la dejaríamos de comer...

Pero nadie va a volverse más perfecto porque deje de comer carne, algunos dicen que cómo van ellos a meter dentro de su organismo elementos animales si ya ellos están en la senda de perfección etc., etc., etc., esos que dicen tales cosas, ignoran su propia constitución interna; más vale que coman un pedazo de carne y no que continúen precisamente con los agregados animalescos que cargan dentro de su psiquis...

El organismo humano tiene como asiento un cuerpo vital, el Lingam Sarira de que hablan los Teósofos; más allá de todo eso, ¿qué es lo que existe dentro de los organismos de estos humanoides vivientes e intelectuales? los agregados animalescos, aquellos psíquicos agregados que personifican nuestros errores, esos monstruos bestiales de nuestras pasiones.

Pues bien, más vale eliminar a esos monstruos, que preocuparse por el pedacito de carne que sirve en la mesa a la hora de los alimentos. Cuando comemos la carne del toro o del pollo, no nos perjudicamos en forma alguna; empero, con todos esos agregados bestiales que cargamos, no solamente nos estamos perjudicando a sí mismos, sino que estamos perjudicando a nuestros semejantes, eso es peor.

¿Es acaso poca cosa la ira? ¿la codicia? ¿la lujuria? ¿la envidia? ¿el orgullo? ¿la pereza? ¿la gula? ¿y qué diremos de todas esas bestias que llevamos dentro y que representan a la murmuración? ¿la calumnia? ¿la chismografía? etc., etc., etc.

Mejor es que no nos lavemos tanto las manos presumiendo de santos... ha llegado la hora de volvernos más comprensivos; lo importante es morir en sí mismos, aquí y ahora, sin embargo no quiero por ello tampoco negar la selección de los alimentos. En modo alguno aconsejaría, yo por ejemplo carne de cerdo, eso ya se sabe que ese animal es leproso y que tiene una psiquis demasiado brutal, que perjudica a nuestro organismo...

Conviene el alimento sano, la carne de res, el pollo, pero jamás sin llegar a los excesos porque éstos son completamente dañinos, perjudiciales. Bueno mis caros hermanos, creo que con lo que les he hablado acerca del vegetarianismo, tienen ustedes una suficiente orientación para saber alimentar su cuerpo sin faltarle y sin que le sobre, es decir, dentro de un equilibrio perfecto, eso es todo.